

Rebeldía intelectual

Señor Director:
A principios del siglo XX, el rector de la Universidad de Salamanca, Miquel de Unamuno, enfrentó una huelga que bloqueó las aulas. Una comisión estudiantil entró a su despacho apelando a la soberanía del campus por el peso de sus mayorías numéricas. Unamuno les recordó una verdad incómoda: la relación del estudiante con la universidad suele ser relacional y pasajera. Los alumnos transitan por sus aulas unos años para adquirir conocimiento y beneficiarse del prestigio institucional. En contraste, el cuerpo docente y los investigadores representan la memoria viva que dedica décadas en laboratorios y bibliotecas a mantener encendida la antorcha del saber. Unamuno no despreciaba la audacia juvenil; de hecho, sostenía que si un profesor exigía aceptar algo solo porque estaba en un libro viejo, los alumnos debían rebelarse. Sin embargo, aclaraba que la rebeldía debe ser intelectual, no institucional. Validar que un grupo de pato detenga la actividad académica significa subordinar siglos de tradición científica acumulada al arbitrio de la coyuntura política del momento.

La universidad no es una democracia parlamentaria donde la mayoría numérica dicta las leyes del conocimiento. Es un templo del saber custodiado por los maestros. El pensamiento científico, la investigación y la formación de profesionales de excelencia no pueden defenderse cada vez que cambia el ciclo político. El progreso de la ciencia requiere constancia y rigor.

Es respetable el derecho a manifestar inquietudes y debatir sobre el rumbo del país, pero la verdadera rebeldía intelectual, la que hace avanzar a las sociedades, se ejerce con argumentos y con las aulas abiertas.

PIERRE ROMAGNOLI
Decano Ciencias Exactas UNAB

La partida de un nieto

Señor Director:
Permitaseme una pausa en el frenesí político y gubernativo. Una pausa humana, motivada por la profunda columna del viernes de Lucía Santa Cruz sobre la partida de su nieto.

Se me vino a la memoria un tiempo muy difícil de la vida personal, hace muchos años, cuando siendo jóvenes, perdimos a nuestra hija Catalina, de casi un año.

En medio de la devastación como papás, noté signos elocuentes de congoja en nuestros padres y suegros. Con inmadurez, llegué a preguntarme por qué tanto desconsuelo, si seríamos solo nosotros los que ya no la veríamos nunca más en su cunita todos los días, sonriendo y diciendo sus primeras palabras.

La respuesta la trajo el tiempo y la describe Lucía de manera estremecedora. Porque Chile necesita, más que nunca, nietos. Porque ellos son sangre de nuestra sangre, porque prorrogan lo más valioso que podemos legar, la vida. Y porque mientras como papás quizá tenemos aún la juventud y tiempo para mitigar el dolor, un abuelo está en el invierno de su vida y la partida de su propia sangre arriesga hacer se inconcebible.

ARTURO FERNANDOIS

Sangre de nuestra sangre

Señor Director:
Estremecedora la columna (viernes) de Lucía Santa Cruz. A pesar de sus desoladas pérdidas es capaz de describir en ese maravilloso escrito lo que ha representado en el tiempo la institución del matrimonio y el "potente e indestructible cemento", como bien lo expresa, que surge de esa unión simbiótica cuando esta funciona como debe ser (aun con sus altos y bajos porque no es perfecta).

Como esposa, madre y abuela me siento interpretada, emocionada y consolada por esa íntima historia reflejada en su columna titulada "La sangre de nuestra sangre".

MARIA PILAR GONZALEZ O.

Regular la IA

Señor Director:
En su columna sobre *Magnífica humanitas* Girardi y Lasalle hacen hincapié en que la humanidad está "amenazada por una IA que se desarrolla sin reglas". Así relevan el llamado de León XIV a desarrollar mecanismos e instituciones que permitan "regular sin asfixiar" a las nuevas tecnologías, en especial la IA.

La historia, junto a la filosofía de la ciencia y la tecnología, nos han hecho ver que las tecnologías tienen dos caras. Una que beneficia y promueve el desarrollo humano, y la otra que de no ser controlada, se vuelve contra el ser humano y el planeta.

Por esta razón, las tecnologías en general son reguladas tanto en su diseño, su adopción y su uso. Es así como las biotecnologías, en especial la biomedicina, están reguladas. A modo de ejemplo se pueden mencionar las restricciones, en algunos casos incluso prohibiciones, para el uso de CRISPR para la edición génica en embrio-

nes, o la obtención de células troncales desde embriones humanos.

La razón principal a la que se apela para dichas regulaciones es la defensa de la dignidad humana, la misma razón que nos da León XIV para desarmar y hacer más acogedora a la IA. Frente a esto cabe preguntarse, ¿por qué si ya abundan los ejemplos de los efectos dañinos de las tecnologías digitales (IA, *scrolling*, redes sociales) estas aún no se regulan? Es por tanto ahora el momento de responder y enfrentar esta pregunta respondiendo así al valiente llamado que nos hace el Sumo Pontífice.

JUAN LARRAÍN C.
Instituto de Éticas Aplicadas UC
Facultad de Ciencias Biológicas UC

Artesanos de la bomba

Señor Director:

Mucha razón tiene el colega Julio Salviat, en carta de ayer, en relación con la actuación de los "delantales blancos", que se supone son alumnos de centros educacionales.

Hay que agregar que no solo las policías fallan en su accionar. Hay que recordar que existen grabaciones en que se ve a alumnos preparando bombas molotov en los patios de algunos establecimientos.

En ellos no se ve a profesores ni otras autoridades de esos establecimientos.

EDGARDO MARÍN
Periodista

Difícil de creer

Señor Director:

Si las autoridades no han sido capaces de controlar a los overoles blancos del otrora prestigioso y movilizador social (con presidentes de la nación incluidos) Instituto Nacional, se ve muy difícil creerles que van a controlar a los narcodelincentes.

GASTÓN SOLÍS R.

Superando la permisología

Señor Director:

Su diario registra que mayo anotó récord de aprobaciones ambientales para proyectos de inversión por casi US\$ 14.000 millones. Una evidencia más de que el gobierno anterior tenía el país literalmente parado.

ENRIQUE GOLDFARB

Evaluaciones exprés

Señor Director:

Diversos estudios ambientales muestran que los países con mayor educación, cultura cívica y capital cultural cuentan con normativas más estrictas, mejor fiscalización y políticas de protección más sólidas. Cuando estos factores son débiles, las regulaciones se vuelven laxas, y las decisiones públicas, más permeables a presiones coyunturales.

En este contexto, inquieta que en una sola tarde el Comité de Ministros haya "destrabado" cinco proyectos de alto impacto territorial y ambiental, por lo que resulta razonable dudar de la profundidad con que se analizó cada caso, considerando la complejidad técnica que estas iniciativas requieren.

Si decisiones de esta magnitud se toman con tal velocidad, cabe preguntarse si no estamos, como país, reduciendo nuestro nivel cultural y cívico, debilitando justamente las capacidades que permiten proteger el medio ambiente con seriedad y responsabilidad intergeneracional.

CECILIA ALDUNATE MONTES
Arquitecta

Sobre la Clínica MEDS

Señor Director:

En relación con la entrevista al gerente general de Clínica Las Condes publicada ayer en "El Mercurio", en la que alude al crecimiento de Clínica MEDS, su modelo de negocios, cuerpo médico y docencia en investigación, quiero realizar precisiones con el fin de reflejar lo que es nuestra institución.

MEDS es una clínica de alta complejidad, con todas las especialidades médicas, con presencia en tres regiones a través de dos clínicas y 9 centros médicos (incluido uno en España), con un modelo de atención personalizada, resolutive, costo efectiva, basado en la evidencia, además de cercana y cálida, como lo reflejan los indicadores de nuestros pacientes en esta área.

A través de nuestro Centro de Formación, Destrezas e Innovación NOXIS —único en su tipo en la región— formamos y entrenamos cada año a 5 mil profesionales de la salud chilenos y extranjeros, incluido nuestro equipo médico de más de 800 especialistas, quienes se desempeñan en un entorno de alta tecnología, docencia e investigación, de la mano de académicos de destacadas universidades del país. Nuestros especialistas participan en congresos nacionales e internacionales, publican en revistas de alto impacto y también